

1960

227

Hoy cumple dos años de vida el Partido Demócrata Cristiano. En esta ocasión, su Consejo Nacional dirige, por mi intermedio, un cordial saludo a todos los militantes y simpatizantes de la Democracia Cristiana en Chile.

Un aniversario es oportunidad propicia para echar una mirada al camino recorrido y reafirmar propósitos para el futuro. La democracia cristiana está presente en la política chilena, como idea y como conducta práctica, desde hace mucho más de dos años. Ella inspiró los esfuerzos de D. Juan Enrique Concha, el primer parlamentario que se propuso seriamente de establecer en Chile la legislación social. Ella determinó el nacimiento, en 1935 en el seno del viejo Partido Conservador, de la Falange Nacional. Ella dió vida en 1946 a la candidatura presidencial del Dr. Cruz Coke, y en seguida a la Federación Social Cristiana, formada por la Falange Nacional, el Partido Conservador y el Partido Nacional Cristiano. Pero solo el 28 de Julio de 1957, al constituirse el Partido Demócrata Cristiano en el que se amalgamaron aquellas colectividades muchos chilenos hasta entonces al margen de la actividad política, la Democracia Cristiana ha llegado a su plena madurez en nuestra Patria y encontrado el instrumento unitario y eficaz para influir decisivamente en sus destinos.

Al comenzar estos dos años, y vastos y muy representativos sectores de la opinión pública, se agruparon en torno al mejor de nuestros hombres, el Senador Eduardo Frei, con la mira de confiarle el gobierno del país. Un gran movimiento nacional y popular del que fuimos núcleo y motor con el decidido apoyo de nuestros aliados nacionales, agrario-laboristas, democráticos de Chile e independientes, recorrió todo los rincones del territorio patrio, despertando las conciencias acerca de los problemas de Chile y de la posibilidad de hallarles solución, mediante un esfuerzo colectivo hecho con sentido comunitario, gran afán de justicia y verdadera fe en el pueblo chileno. No triunfamos, pero salimos de esa campaña con la satisfacción de haber conquistado el apoyo de mas o menos el 25% de nuestros conciudadanos y de haber ganado nuevos y valiosos amigos entre nuestros compañeros de lucha.

Multiplicados nuestros cuadros con miles de nuevos militantes que llegaron a la democracia cristiana durante y despues de la contienda, nos reunimos recientemente en una Convención en la que el Partido dió pruebas de su vigor, de la solidez de sus principios, de su gran unidad interna y de la formación, capacidad y empuje de sus dirigentes y militantes.

Con el bagaje de esta corta pero fecunda experiencia, inicia hoy el Partido Demócrata Cristiano su tercer año de vida. Le hace con alegría y optimismo, con alegría, porque tenemos la convicción de estar cumpliendo nuestro deber para con Chile. Con optimismo, porque tenemos fe en nuestros principios y en el pueblo, y sabemos que la razón siempre termina por imponerse.

Hay quienes creen que se puede prescindir de las ideologías en la conducción de los pueblos. La historia demuestra que están equivocados, porque mal que le pese a los teóricos del marxismo, han sido ideológicos todos los cambios importantes en la vida de las naciones. Baste citar como ejemplos la Revolución Francesa y a la Independencia de América, inspiradas ambas en las ideas del liberalismo, y a la Revolución Rusa, impulsada y dirigida por el pensamiento comunista.

El gobierno de los pueblos exige hoy día una posición clara y definida ante los problemas fundamentales de nuestra época. No puede tenerla, quien carezca de una doctrina política, no basta con un pragmatismo o oportunista; se requieren concepciones y principios que den expresión a los anhelos profundos del hombre y sean efectivamente vividas por quienes creen en ellas.

El problema fundamental de la sociedad de nuestros días es el de la miseria que aflige a buena parte de la humanidad, en contraste con el bienestar que la civilización moderna brinda a una minoría afortunada. Según una encuesta mundial sobre la alimentación hecha por la FAO, " millones y millones de hombres no sacian su hambre ". Otros tantos o más carecen de una casa o duermen apilados en tugurios o callampas. El 50% de los seres humanos son analfabetos. Millones de hombres jóvenes ansiosos de trabajar no encuentran trabajo.

Ante esta realidad angustiosa no hay mas que tres posiciones. Hay quienes desconocen esos problemas, o conociendolos los creen naturales e inevitables, renuncian de antemano a la ambición de resolverlos y se contentan con paliarlos, otros por sufrir o ver esos problemas, son ganados por el odio y pretenden solucionarlos mediante la violencia y esclavizando al hombre. Unos porque aman al hombre y confían en el valor de su inteligencia y de su voluntad, se rebelan contra la miseria, la ignorancia y la incuria colectiva y buscan solucionar esos problemas mediante el esfuerzo racional y libre de la comunidad organizada.



En la primera posición están las ideologías del pasado: conservantismo, liberalismo, radicalismo.-Ellas no dan respuesta a las angustias del presente.-Nacieron para abordar otras cuestiones ya definitivamente superadas.-Cumplieron su misión histórica y ya no tienen nada que aportar.-

Frente a ellas surgen las ideologías contemporáneas: el comunismo y la democracia cristiana.-Entre ellas es la gran lucha de nuestro tiempo.-La humanidad no puede ni quiere detenerse en la menguada realidad presente.-Busca salir de ella, y lo hará por cualquier camino que le permita liberarse de la miseria y de la injusticia.-Lo que ante nuestros ojos está ocurriendo en la inmensidad del Asia, debe servir a todos de lección: o somos capaces de desarrollar nuestras economías y de conquistar la justicia dentro de la libertad para las grandes multitudes proletarias o entregamos esa tarea al comunismo, para que la realice con sus métodos brutales y atropellando la dignidad espiritual del hombre.-

Como lo ha dicho el Abatte Pierre, que recientemente nos visitó, " si no esta lla por fin la insurrección de la inteligencia y la justicia, entonces vendrá la revolución, y no una revolución creadora, sino la revolución más negativa, más destructora, más anárquica: el ataque de los que, al carecer de todo, están dispuestos a romperlo todo " .-

Señ engañan lastimosamente quienes creen posible detener al comunismo mediante leyes represivas o simples parches o remiendos que no alteren fundamentalmente el espíritu y la estructura del orden social vigente.-Al comunismo solo se le combate eficazmente oponiendole otra fuerza que, como él, responda a un pensamiento definido, encane las ansias populares de justicia, despierte su fé y sea capaz de suprimir las irritantes desigualdades existentes mediante transformaciones substanciales en las estructuras de nuestra sociedad.-

La experiencia de grandes naciones europeas, el potente crecimiento de la Democracia Cristiana en América Latina, especialmente en Venezuela, Brasil y Perú y lo que en Chile mismo está ocurriendo en el campo sindical y universitario, demuestran que nosotros somos esa fuerza y justicia justifica nuestra creencia de que el dilema de los pueblos en nuestros días es escoger entre el comunismo y la democracia cristiana.-

Lo dicho explica suficientemente el porqué de nuestra conducta ante la realidad inmediata.-No estamos en la oposición por motivos mezquinos ni por el gusto de criticarlo todo.-Estamos en la oposición porque discrepamos con la orientación fundamental de la política gubernativa, porque esta corresponde a una concepción ideológica y a una posición practica substancialmente distintas de las nuestras.-

Sabemos que con este Gobierno el país ha ganado mucho, con respecto a los dos últimos, en responsabilidad, en seriedad, en solvencia moral y técnica de los equipos directivos, en correcto sentido de la autoridad.-Sabemos, y nos complace reconocerlo, que el Primer Mandatario está animado, desde su personal punto de vista, de las mejores intenciones, y desempeña su alto cargo con el esmerado celo que requieren.-Creemos que es loable el esfuerzo que se realiza en San Gregorio, aunque solo constituya un leve paliativo al grave problema social de la vivienda.-

¿Dónde están las discrepancias? En la manera de encarar las que a nuestro juicio constituyen tareas esenciales del Gobierno; la lucha contra la inflación y el desarrollo de nuestra economía, especialmente agraria.-La política gubernativa frente a estas dos tareas se funda en los viejos criterios liberales que tanto entusiasman a los altos círculos financieros: que el motor de la inflación son los sueldos y salarios, que el obstáculo a la producción son los sueldos y salarios. Según esta política, para detener la inflación y aumentar la producción, lo esencial es contener los sueldos y salarios: de este modo, la población reducirá los que llaman " sus consumos superfluos ", y las empresas, al bajar sus costos y aumentar sus utilidades, podrán capitalizar mediante nuevas inversiones que acrecienten su productividad.-Complementa este pensamiento, rector de la actual política económica, la idea de que es preciso " dar confianza al capital " privado, nacional y extranjero mediante la libertad de comercio, los estímulos tributarios y otros medios análogos.-

Por nuestra parte creemos que nuestra política, en las actuales circunstancias de nuestra patria, es gravemente injusta y peligrosa en lo social y es ineficaz y hasta contraproducente en lo económico.-

Injusta, porque hace soportar todo el peso de la lucha contra la inflación y del intento de aumentar la productividad en los sectores más pobres y necesitados a los cuales estrecha más en su miseria.-Destinar a capitalización lo que en justicia debiera pagarse en sueldos y salarios constituye un despojo, a menos que la ca-



pitalización la hagan los propios trabajadores, esto es, que las inversiones hechas con lo que se economizó en remuneraciones, no pase a ser propiedad de los patrones, sino que se conviertan en propiedad de empleados y obreros.-Proceder como se está haciendo es aumentar los desniveles o desigualdades, y poro consiguiente los justos motivos de descontento y las amenazas a la paz social.-El pueblo chileno tiene fama de paciente y resignado, pero es peligroso abusar de estas virtudes.-Actualmente está todavía en esa actitud de expectativa y esperanza, que en Chile provoca todo nuevo Gobierno; pero cuidado con decepcionarlo una vez más! Lo decimos responsablemente y con verdadera angustia; quisieramos estar equivocados, pero la verdad es que pensamos que la política en practica, si se persevera en ella, conducirá al país al despoñadero de la coavulsión social.-

Y lo peor es que esa política ni siquiera es capaz de dar los frutos que de ella esperan sus autores.-Diversos hechos ponen de manifiesto su ineficacia.-

En primer término, el alza alarmante del costo de la vida en estos meses.-No es necesario citar datos estadísticos: lo palpan los hogares, día a día, en el precio de los alimentos, del vestuario, de los zapatos, de los útiles domésticos e instrumentos de trabajo.-

En segundo lugar, la escasez y carestía del crédito.-Se habla mucho de estimular la producción, pero cuando con el fin de atraer dinero a los bancos o la caja fiscal se hace del depósito o del préstamo el mejor negocio, seguro, altamente remunerativo y exento de impuestos, lejos de favorecer la producción se la obstaculiza.-Muchos serán los que prefieran la comodidad de recibir una buena renta manteniendo ociosos sus dineros, a exponerlos en los riesgos y dificultades propias de toda inversión productiva.-Por otra parte, pocos son los productores cuyos márgenes de utilidad soportan los altos costos del crédito bancario.-

En tercer término, la experiencia demuestra que esta política de querer aumentar la producción y la capitalización a costa de los sueldos y salarios no produce el resultado apetecido.-Todavía el país está sufriendo las consecuencias de la política de congelación de remuneraciones establecida por la política de la misión Klein-Sacks.-También entonces se dijo que con ella se lograría aumentar la producción.-Pero el país sabe que la producción disminuyó, porque al restringirse el poder de compra de la población consumidora, muchas actividades quedaron sin mercado suficiente y debieron paralizar, con la consiguiente cesantía.-Y el último informe de la CEPAL sobre la situación económica de Chile nos demuestra que tampoco aumentó la capitalización de las empresas al pagar menos sueldos y salarios.-Si bien la participación del trabajo en la renta nacional disminuyó considerablemente en beneficio del capital, y bajaron los gastos de consumo de empleados y obreros, lo cierto es que la capitalización o inversión interna bruta no creció, sino por el contrario llegó al límite más bajo de los últimos doce años, y en cambio aumentaron los gastos de consumo del sector no asalariado al porcentaje más alto de ese mismo lapso.-

Hablar en buen romance lo expuesto significa que esta receta maravillosa de congelación de remuneraciones al trabajo, confianza al capital y libre empresa, pedrá ser muy aconsejable en otras condiciones, pero en nuestro país ya ha fracasado. Ella no detiene la inflación, ni acrecienta la producción, ni favorece la capitalización.-Simplemente determina que los trabajadores ganen y consuman menos,- los sectores no asalariados ganen más y gasten más,- disminuya la inversión, se restrinja la producción y aumente la especulación.-

Desde otro punto de vista, esta política no encara el problema fundamental de nuestra economía, que es la insuficiencia de la producción agrícola.-Todos sabemos que la agricultura chilena produce mucho menos de lo que el país necesita y de lo que es capaz de producir.-Este déficit es una de las causas importantes de inflación, porque la escasez de alimentos en relación a la demanda, provoca alzas de los precios que luego repercuten en los costos industriales; perjudica nuestra balanza de pagos, porque obliga a importar productos agrícolas que debiéramos producir, y es factor enervante del desarrollo industrial, porque la baja rentabilidad de la agricultura mantiene a la población campesina en un nivel de vida subhumano y por consiguiente al margen de toda capacidad de consumo de los productos de la industria.-La política de los estímulos financieros y de la libre empresa no aporta nada útil para aumentar la productividad de nuestros campos: permitirá mayores ganancias a algunos agricultores afortunados, pero ni facilita los medios para que trabajen bien sus tierras los campesinos pequeños y medianos, ni estimula la incorporación de nuevas áreas al cultivo, ni procura mejorar las técnicas y métodos de laboreo agrícola, ni ayuda a dignificar la vida de los trabajadores del campo.-Desgraciadamente, a pesar de algunas declaraciones, el Gobierno parece haber desatendido totalmente este problema tan fundamental, sin cuya solución no será posible encarar con éxito la lucha contra la



niseria.-

Al decir estas cosas, no hacemos sino cumplir nuestro deber.-Necesario es, en una democracia, que cada cual diga al pueblo la verdad, tal como la entiende, honesta y francamente.-Es de la esencia del régimen democrático de gobierno, que nuestra Constitución Política instituye y del cual estamos orgullosos, el libre ejercicio de la oposición.-A esta corresponde la tarea ingrata, pero importante, de advertir al Gobierno sus errores y de señalarlos ante la opinión pública para que esta se imponga los cambios de rumbo que sean necesarios o juzgue en su oportunidad.-

Creemos indispensable, para el correcto juego de nuestro régimen político, que cada cual asuma cabalmente sus responsabilidades.-En este sentido, es evidentemente anómalo y censurable el que haya grupos políticos que están cerca del Gobierno para participar del cuoteco administrativo, pero que se atreven a rehuir al mismo tiempo su responsabilidad en los actos de ese Gobierno.-

Por nuestra parte, ejercemos la oposición responsable y lealmente.-No juzgamos la persona de los que gobiernan, sino su conducta.-No calificamos intenciones, sino hechos.-Tenemos derecho a un trato semejante y reclamamos formalmente ese derecho.-El Gobierno se rebaja y rebaja el nivel de nuestra convivencia cívica, cuando responde a las críticas calificando intenciones o permite que sus partidarios lo hagan.-

Una majadería muy en boga en ciertos grupos, es la de pretender confundirnos con el FRAP.-Bien saben cuán diferente es nuestra conducta a la de ese conglomerado partidista, no solo por la forma como ejercemos las funciones propias de la oposición sino también por la diversidad de nuestros principios y planteamientos.-La circunstancia de estar ellos y nosotros en la oposición, puede determinar coincidencias y reduce las ocasiones en que se manifiesta en nuestras profundas discrepancias; pero ese hecho no puede interpretarse como entendimiento o concierto entre el FRAP y la Democracia Cristiana.-Si el tiempo lo permitiera, citaríamos numerosos ejemplos que exteriorizan esas discrepancias y la lucha permanece entre demócratas cristianos y marxistas en el campo proletario y en el estudiantil.-Baste citar ahora el caso de la acusación constitucional recientemente interpuesta por el FRAP, que nuestros Diputados rechazaron por considerarla improcedente en derecho, y la disparidad fundamental de posiciones en materia internacional determinada por la torpe y sectaria oposición del Partido Comunista a la idea de la integración económica de América Latina en un Mercado Común, proyecto a nuestro juicio vital para el desarrollo de la economía americana y consecuentemente para elevar el nivel de vida de sus pueblos.-Al oponerse al Mercado Común, los comunistas sacrifican una vez más el interés de los trabajadores de América al imperialismo ruso.-

Al iniciar su tercer año de vida, el Partido Demócrata Cristiano avanza con pasos seguros, sereno el espíritu y alta la mirada, hacia la conquista del futuro.-No oculta su inquietud por las consecuencias funestas para el país que pueden derivarse de la equivocada política gubernativa y por eso la denuncia responsablemente ante el tribunal de la opinión pública.-Afirma que solo una política que verdaderamente sienta y comprenda los problemas del inmenso mundo de los pobres, que haga justicia a los trabajadores, que gane su confianza y movilice sus energías, podrá sacar a Chile de su postración económica, salvar la democracia y asegurar la paz social.-Anhela seguir trabajando, día a día, sin desmayos, por la realización de esa política en compañía de sus amigos nacional-populares, de sus simpatizantes e independientes y de todos los chilenos de buena voluntad.-Llama, en fin, a todos sus militantes a dar el máximo de sí, cada cual en su lugar, en el plano sindical o universitario, en el Depto. Técnico o en la acción de proselitismo, y sobre todo, a concentrar sus esfuerzos en este año que se inicia en las grandes tareas inmediatas que la democracia cristiana les impone: 1º.-la campaña nacional de inscripciones electorales destinada a inscribir trescientos mil electores de aquí a Diciembre próximo; 2º.-la duplicación de los cuadros del Partido en los próximos seis meses; y 3º.-la conquista de los Municipios para la Democracia cristiana en las elecciones comunales de Abril.-